

A LAS FAMILIAS O PERSONAS QUE TRABAJAN CON NIÑOS.

En este número de la revista también os transcribimos un testimonio de un niño de 10 años del grupo Rostro de Jesús, que nos cuenta su experiencia en dicho grupo y su vivencia de Jesús.

“Yo voy a Rostro de Jesús porque así puedo compartir con los demás un rato de alabar al Señor y cantar para ÉL. Además se hacen juegos, con lo cual, más niños van. Pero no sólo van a jugar, sino que hay juegos sobre Dios. Otras veces pintamos; incluso algunos días se hacen excursiones por sitios de Ocaña para alabar al Señor en todas partes.” Daniel Ruiz.

Seminario de Vida en el Espíritu, para niños.

El Espíritu Santo.

En nuestro grupo, terminamos el Seminario de Vida en el Espíritu con una enseñanza del Espíritu Santo. Como nos parecía un tema extenso, hicimos un Retiro de un día que terminó con una preciosa Efusión.

La enseñanza fue muy dinámica y los niños salían a experimentar todo lo que íbamos explicando.

Seguimos los siguientes pasos:

1. QUÉ ES EL ESPÍRITU SANTO.

Para explicar este apartado nos basamos en tres elementos: fuego, viento y agua. Escogimos a algunos niños para que ellos mismos experimentaran lo que tratábamos de enseñarles.

Fuego: Usamos una vela y un mechero. Los niños acercan su mano al fuego y experimentan que, cuanto más te acercas al fuego, más calor te da y si lo tocas, te quemas. Así es el Espíritu Santo, que ilumina, quema y da calor; es como el fuego; es capaz de abrasarlo todo y tiene una fuerza increíble. Hablamos también del significado del fuego en el Bautismo.

Viento: Usamos un ventilador. Nos ponemos delante de él y comprobamos que el viento no podemos controlarlo, ni agarrarlo; percibimos que tiene fuerza, que nos mueve; si fuera muy fuerte nos empujaría, como un huracán: así es el Espíritu Santo. Podemos también poner diferentes posiciones en el ventilador, siendo el aire más fuerte o más suave. El Espíritu Santo a veces es como un viento suave, otras, sin embargo, es fuerte y poderoso.

Agua: Usamos un vaso con agua. Observamos que el agua es limpia, transparente y explicamos diferentes cualidades del agua: quita la sed, fecunda y alimenta la tierra, limpia... El Espíritu Santo es igual, nos limpia, nos alimenta, nos fecunda el corazón. Hablamos también del significado del agua en el Bautismo que hemos recibido.

2. ACTITUDES PARA RECIBIR EL ESPÍRITU SANTO.

Vamos a explicar qué actitud debemos tener para recibir el Espíritu Santo utilizando tres recipientes de tamaño diferente. Los recipientes simbolizan nuestra actitud y el agua que emplearemos, el Espíritu Santo.

Tres niños sostienen en sus manos un recipiente; un cuarto niño tiene al lado un cubo de agua y un vaso.

Lo primero que vamos a explicar es que, para poder llenarse de agua, necesitamos querer tener agua, necesitamos **querer recibirlo**; ésta es la **primera actitud**.

Después le pedimos al niño que tiene el cubo que nos llene de agua. Ésta es la **segunda actitud: pedirlo**.

A continuación, cuando el niño llena de agua cada recipiente observamos que no cabe lo mismo en un recipiente pequeño que en uno grande; así, dependiendo de cuánto abramos nuestro corazón, nos llenaremos más o menos de Espíritu Santo. Ésta sería la **tercera actitud: abrir el corazón**.

Ahora sacamos un recipiente que tiene un plástico por encima, un plástico lleno de pequeños agujeros. Intentamos echar agua y observamos que es más difícil que antes, cuesta más trabajo llenarlo. Con esto hablaríamos de la **cuarta actitud: destapar el corazón**; si nuestro corazón está cubierto con otras cosas, el agua penetra con más dificultad.

Por último cogemos una esponja y una piedra y sumergimos ambas cosas en el cubo. Sacamos la piedra y vemos que está completamente mojada. Sacamos la esponja y vemos que, además de estar completamente mojada por fuera, también está empapada por dentro. Ésta sería la **quinta actitud** para recibir mucho Espíritu Santo: **dejarnos empapar**.

3. FRUTOS DEL ESPÍRITU SANTO.

Material: jarra llena de agua y vaso.

Empezamos a llenar de agua el vaso que tenemos. Cuando lo hemos llenado seguimos echando agua sin parar; notamos que empieza a rebosar. Cuando estás lleno del Espíritu Santo, Éste se desborda y el agua empieza a caer allá donde esté y empapará la tierra en la que caiga y esta tierra dará fruto.

Material: caja de herramientas.

Con este material vamos a explicar los dones que se reciben. La caja de herramientas está llena de cosas y todas ellas son muy importantes y tienen, cada una, su función. Algunas herramientas son grandes, otras no tanto, pero, ¿para qué serviría el gran martillo si no existieran los diminutos clavos?

Y PARA TERMINAR...

No les privemos a los niños, por pequeños que sean, de recibir una Efusión. Tengamos primero un momento de Adoración frente al Santísimo y después, invitemos a los niños a recibir el Espíritu Santo. Puede ser un momento precioso, en nuestro grupo lo fue. Demos la oportunidad a los niños de acercarse a recibir ese Agua, Fuego y Viento que nosotros, los adultos, en tantas ocasiones hemos recibido y tanto bien nos ha hecho.

PARA TI, CHAVAL

¿Te acuerdas de la Historia de los Pozos del pasado número de la revista? He pensado que quizás te gustaría tener uno. Si quieres, fotocopia y recorta el del dibujo, hazle con unas tijeras o punzón un pequeño corte sobre el brocal (línea roja), pega por detrás del pozo un papel, pero, ¡ojo!, ¡pégalo sólo por los bordes!, como si fuera un bolsillo. Ahora puedes escribir en un papel pequeño de qué está lleno tu pozo, que representa tu vida, lo introduces por la abertura que hiciste y puedes guardarlo en la Biblia, o en algún otro lugar donde guardes las cosas importantes. ¡A ver qué tal te sale!

